\* Y U C A \*

Año 25. Boletín Nº 204 febrero 2022

**Medio de comunicación privado**

“Vivir y revivir para convivir”

Ningún compañero sin localizar. Ningún enfermo sin visitar.

Ningún parado o necesitado sin ayudar.

Ninguna llamada sin contestar. Ninguna carta ni correo electrónico sin responder.

Ningún compañero fallecido sin recordar y admirar. Informa a Yuca de los fallecidos.

Se necesita tu correo electrónico. La pandemia ha mutado nuestras relaciones del grupo Yuca.

---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

**Se envía en papel a quienes lo han solicitado.** Yuca no tiene entidad jurídica ni administrativa. Se distribuye a residentes en todo el mundo. El Boletín necesita variedad. Tu artículo, dibujos, fotografías, noticias, cartas etc. Carece de línea editorial. Se expone lo que cada cual envía (sic). Tiene la sinceridad e intimidad de comunicación entre amigos. Informa de tu correo actual y tu Teléfono móvil (celular).

Abel Yebra Faba abelyebra@telefonica.net Tel. 913024710—616801437

Ángel Orcajo Orcajo . angelorcajo@hotmail.com Tel. 914985475—680497168

Antonio Tobar Mayoral antonio.tobar@hotmail.com Tel. 916821068—646767966

Efrén Abad García carefren@telefonica.net Tel. 915530468—687018158

Félix Velasco Cortázar fevecor33@gmail.com Tel. 917414070—679799802

José A. Hermoso Caballero jhermoso37@gmail.com Tel. 969133216—690370528

Martín Recio Delgado martinrecio60@hotmail.es Tel. 916115399—612573875

Pablo Jiménez Arribas pablojimenezarribas@hotmail.com Tel.600691469

**Buenas tardes amigos:** 24/2/2022

Suelo quedarme un ratito dormido después de comer, casi sin intención de hacerlo. Esta tarde no me ha sido posible. Lo que sucede hoy en la humanidad son problemitas, comparando con el inicio armado de Rusia contra Ucrania, a las 6 de la madrugada. Esta tragedia sangrienta es consecuencia de los fanatismos ideológicos, que siempre son una vergüenza para la humanidad, y se producen hoy en el siglo XXI. La frase que suele enunciarse: *Paz para los hombres de buena voluntad,* no tiene éxito y además carece de sentido, pues los seres humanos que practican su buena y constante buena voluntad tienen y difunden la paz, en su mente y en la vida práctica y cotidiana. Cámbiese por esta: **Paz para los hombres de mala voluntad.** Desarmemos al hombre civilizado, que deja de serlo al utilizar las armas. *"Si velis pacem para bellum"* -"Si quieres la paz prepárate para la guerra", es otro perverso y cruel lema. Si quieres la paz no produzcas armas para matar a otro ser humano y destruye las existentes. Actuemos de forma constante y eficaz en busca de la paz universal.

***Gracias por las rápidas, sensatas y abundantes aportaciones sobre la paz, por este medio.***

Enrique Rodríguez Paniagua.

1922-2014



 **Presentación de la exposición de Manuel Belver** (Galería Varrón)

 -Salamanca, 11 de abril 1996 -

**"Ausente, en la memoria la imagino**"

Nuestra amistad es antigua. Comenzó en la Facultad de Geografía e Historia y se intensifi­có en las Bellas Artes, siempre en la Universidad de Salamanca. Manuel Hernández Belver cursó primero la carrera de Historia, pero, en cuanto se abrió la facultad de Bellas Artes, se inscribió en ella, con el afán de seguir su verdadera vocación. Esta ha cuajado no sólo en una actividad de creador, madura desde muy temprano, sino en la enseñanza. En esta ha llegado a director del Departamento de Didáctica de la expresión plástica en la Universidad Complutense. Cuando estábamos en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, ví a Manolo realizar exposiciones memorables. Aquellas pinturas a lo Monet, tan gratas. En ellas empezó muy pronto a insertar grafismos, grandes y simples en la primera etapa. Pero en seguida vino el conocimiento de Cy Twombly. En 1987 ocurrió la extraordinaria exposición de este artista en los palacios del Retiro madrileño. Pasan a los cuadros de Belver los grafismos múltiples, pequeños, finos, alargados, recurrentes, extendidos por toda la superficie pictórica. Más tarde vendrán, con predilección, las grafías de palabras, de versos, de renglones ilegibles. En Twombly los textos son, sobre todo, de los clásicos griegos. También Belver cultivó, por un tiempo, los temas clásicos. Pero después ha sido la poesía renacentista y moderna la que ha dominado. No hay más que mirar la exposición presente. En la misma galería que hoy, expuso Belver en 1992. Recuerdo un cuadro en azules, grises y blancos. De arriba, por el centro, cae un chorro de negros. Más abajo, algo escrito con óleo amarillo: "delog". ¿Con qué sentido? Aproximadamente, con el mismo de aquel "halicasto" de un cuadro anterior, de hacia 1988-9. Pero interesa más un grafismo ondulante por el medio del cuadro que ahora comentamos. Lo veíamos ya, más neto, en otro óleo apaisado de 1990, azulado y blancuzco. Debajo, pegada, una tira de tela de pintar: uno de los primeros *collages*. Diríamos que pegar al cuadro una tela de pintar, viéndose su reverso negro, es propio de la etapa "arcaica" (hasta 1994) del período amplio que está desarrollando Manolo Belver. Sin embargo, hay una excepción: una obra reciente, de 1996, lleva la tela negra pegada en ambos cantos laterales. Hay otras muchas telas pegadas, generalmente pintadas de blanco o de azul. Los *collages* son esenciales a lo largo de todo el período. Se puede adelantar ya que esta es una exposición de *collages* y *assemblages*, con su varia combinación. Pero el trazo que zigzaguea, como un horizonte, sin que haya tierra, se repite también, como la tela pegada, en otro cuadro de 1991 y, sobre todo, en los papeles, casi siempre apaisados, de 1993-1994. Hay muestra de ellos en la exposición, con ejemplares verdaderamente deliciosos. Uno lleva la línea duplicada: un horizonte como de montañas y, más arriba, paralelo, otro horizonte más abstracto aún. Azules y blancos, con grises y, a veces, verdosos, constituyen la polifonía restringida, muy característica, de estos papeles y de los cuadros relacionados con ellos. En un papel pegado sobre otro, un largo grafismo acompaña a un haz de rayas y bandas. Prenuncio ilegible de los textos que pronto van a aparecer.

Fijémonos en dos *collages* de 1994-5. Uno de ellos fue expuesto, el año pasado, en "Artistas enseñantes", Madrid. Es obra muy equilibrada y cadenciosa. Un papel blanco, rasgado, sobre fondo ocre y marrón. Debajo, un listón muy plano está trabajado levemente por un niño. Entre ambos, una línea y unas ligerísimas pinceladas verdes. Y dos versos (incompletos) de la estrofa 14 del *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz: "..las montañas, los valles solitarios...". Van escritos a mano, con tinta negra de grabado. Ya están, pues, aquí los textos, siempre poéticos. Vemos también grafismos similares, que no contienen texto. El otro cuadro es un *collage* pequeño, de lo más puro y simple que podemos admirar en la muestra. Dentro de una tela blanca, un papel de madera, con verdes y blancos y, pegado, un papel azul. Arriba: "las ínsulas extrañas". Abajo: "los ríos sonorosos". Es decir, los versos siguientes, tercero y cuarto, de la misma estrofa 14 del *Cántico*. También de 1994-5 es un cuadro que encabeza otra novedad: los vacíos formando parte sustancial de la composición. En esta el vacío es hondamente expresivo, porque subraya el raro, esdrújulo texto que, según se dice, recitó Adriano al morir y que aquí va escrito, sobre una tela verde avena, en dos grupos de líneas, rodeados de trazos blancos:

Animula vagula, blandula,

hospes comesque corporis,

quae nunc abibis in loca

pallidula, rigida, nudula,

nec, ut soles,dabis iocos...

Renunciamos a traducir. Pero no hemos terminado con San Juan de la Cruz. Un *collage* de 1995, muy sencillo, con grandes "negaciones" en blanco y, entre ellas, una franja pintada predominantemente de blanco. En medio de ella, vertical, un papel ocre gris, con otro azul superpuesto. Debajo, en grandes letras: "quedeme y olvideme", a saber, el primer verso de la última estrofa de la *Noche oscura.* A veces, tal aquí, la relación del texto con la pintura es clara. Otras no lo parecen tanto. De todos modos, es constante, propio (a pesar del ejemplo de Twombly) y eficaz en Belver esta inserción de textos poéticos. Más simplificación aún. Una tela azul (1994-5), con marzo azul (un mero listón). Dentro, de parte a parte, una tela blanca. Unos pequeños rasgos en ella. Y un octosílabo: "mil siglos de suelos nuevos", cuyo autor no he logrado, hasta ahora, identificar. Todo esto formaría la primera fase de la etapa madura-tardía. ¿No podríamos hacerla culminar con un *assemblage* muy grandioso, pese a su modesto tamaño?. En el centro, manchas sepia, más o menos intensas, como aguada. Debajo, firme, brutal casi, un hierro oxidado. Arriba, muy legible, un verso de Garcilaso, Egloga II: "convida a un dulce sueño (aquel manso ruido). Contrastes: la pintura ágil y el suave verso frente a la contundencia del objeto único. Sobriedad: gran parte del cuadro en blanco. Otro verso de Garcilaso, del soneto VIII: " Ausente, en la memoria la imagino", campea en una obra que nos lleva a varios "temas" de Belver: las piedras, los listones. Dejémolos de momento y contemplemos sólo esa fina lluvia de grumos y grafismos que cae por el centro del grácil *assemblage*. Es tiempo de marcar la cumbre de la exposición. Probablemente esté en una obra elengantísima, fechada en este mismo año 1996. Un mapa en fotocopia, entrevisto por el revés y arrugado. Una cuadrícula en grafito. En sus compartimentos, piedras de varias formas y colores, alternando con un texto amplio de Garcilaso, fragmentado en seis grupos diferentes de palabras, sin mantener los versos (Egloga II, 185-187). "¿Qué montaña dejó de ser / pisada de nuestros pies? / ¿Qué bosque / o selva umbrosa / no fue / de nuestra caza fatigada? Cuadro muy rico, aunque parezca tenue. Pieza maestra en la combina­ción de los recursos habituales en el pintor. En su organización, hasta las arrugas del papel funcionan como elementos plásticos.

Me quedan muchos aspectos por tratar. Algunos han sido ya tocados de pasada. Las bandas de tela adheridas no suelen llevar texto. Pero, al menos, veo una excepción: un *assembla­ge* esquemático y fuerte. Una pieza de pizarra lleva pinceladas blancas y añil, con espolvoreado de los mismos tonos. A la izquierda, en contraste, dos trozos de tela nos dejan leer: "oyendo la lluvia", de Juan Ramón Jiménez. De modo semejante a las telas juegan los listones de madera, en general estrechos. Están en su color natural, o bien pintados de blanco o de azul. Belver nos asegura de la importancia para él de la madera y sus distintos tonos. Los listoncitos muchas veces recuerdan los que Washington Barcala multiplica en sus obras. No asumen, desde luego, en Belver tantas funciones como en el pintor uruguayo. Con frecuencia redoblan marcos o cortan una zona interna. Así en el cuadro de los últimos (1996), al que hemos aludido ya por sus dos telas negras laterales. Como un cuadro dentro del cuadro (que no es caso único en nuestro pintor), un rectángulo saturado de verde grisáceo y blanco rosado. Cortándolo violentamente, destaca un listón blanco. Como duplicando éste, si bien más blandamente, la parte superior del cuadro está atravesada por un papel también blanco, en el que se lee un endecasílabo de Jorge Borges: "...infinita es la historia de la arena". Misteriosa relación de contenido. En cambio, sí sabemos por qué esta obra, y tantas otras, presentan grandes superficies en blanco. "Me interesa mucho el blanco", dice el pintor. Añadamos: también los vacíos, que se suponen blancos sobre el fondo del muro donde cuelga el cuadro. Estos vacíos son, algunas veces, muy expresivos, como hemos visto. Otras son claramente composicionales. No hace falta insistir. Su eficacia es del todo manifiesta, como afirmaba Aristóteles de la música entre los elementos formales de la tragedia (Poética, 1449 b, 35).

Faltan las piedras, ya nombradas repetidamente. "Longa / noite / de pedra" (conocido título de Celso Emilio Ferreiro), rezan las telas blancas de un tríptico de apretada factura. Contiene las dos formas en que Belver emplea las piedras: fotografiadas y presentadas en su ser natural. Son un elemento primordial en sus assemblages*.* Objetos típicos suyos, muy de su propiedad. Las pone solas o arracimadas, con marcado sentido caligráfico y ornamental. Y hasta monumental. En el tríptico que analizábamos, panel izquierdo, unos grupos de pizarras sugieren construcciones megalíticas. No es extraño. Al pintor le emocionan las piedras como símbolos de la vida humana, de la vida propia:

Así es mi vida,

piedra,

como tú. Como tú,

piedra pequeña...

Asume nuestro artista esta dura y preñada concepción de la existencia, cantada por León Felipe. Y la resume en el centro de otro tríptico, el más asimétrico. Bajo una triple foto de pared de piedras, en un punto casi inadvertido, introduce: "piedra, como tú". Estas paredes acogen artesa­nías muy antiguas y muy humanas. Son esas cercas, tan sabiamente estructuradas, que vemos por tantas regiones. La provincia de Salamanca ha provisto a Belver de abundantes y preciosos ejemplares, especialmente de pizarra. En realidad, el pintor acude también a un tercer modo de emplear este material tan suyo: las huellas de piedrecitas que han estado adheridas. Es la sutilidad máxima. No puedo menos de recordar las "minúsculas guijas" del poema *Destino trágico,* de Vicente Aleixandre, cuyo segundo verso fastuoso, ha sido citado por Belver en dos de sus cuadros: "la espuma instantánea del viento entre los árboles". Es una prueba clara de que la poesía no es para nuestro pintor un mero recurso gráfico. Hay otra, todavía más subida: un verso del gran poeta portugués Miguel Torga está escrito, sobre papeles pegados, intercalado entre tiras fotográficas de piedras. Es el panel derecho de un tríptico que muestra más piedras a la izquierda: "Artes que o instinto / sabe ou adivinha...". Merece citarse entero el breve poema, una maravilla. Lo hago, en traducción de Eloísa Alvarez, porque creo que la profundidad de esta poesía fue sentida plenamente por el pintor:

Remiendo mi corazón, como la golondrina

remienda el nido en que fue feliz.

Artes que el instinto sabe o adivina...

Pero me quedo después mirando la cicatriz.



 Enrique R. Panyagua

**-------------------------------------------------**

**P. Vicente de Dios CM,**

**elogio de una vida imperfecta**

**El evangelista san Juan y el poeta Netzahulcóyotl**

**La Colección Doce Estrellas**

Tu, Vicente, fuiste toda tu vida un empecinado lector del Quijote. Su capítulo octavo tiene un hermoso y largo título: *“Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación”.* Pues, como tenías pocos molinos con que batallar, un buen día te inventaste otros más que se llamaban *Colección Doce Estrellas.* En marzo de 1965 diste las conferencias de renovación a las Hijas de la Caridad de Sanjurjo. Después, tus charlas iban de copia en copia y de magnetofón en magnetofón. Algunas Hermanas llegaron a pedirte que las hicieras públicas. Y, pronto, se lo comunicaste al Provincial P. Domingo, y le enviaste las copias, junto con un esbozo sobre la publicación y la petición de permiso para hacerlo. Recibido su visto bueno y, sin más consideraciones con doña pereza, te fuiste a la imprenta con el primer texto, titulado *El mejor amor.* En esa Colección, además de los libros debidos a tu escritura, publicaron Fernando Delgado, Rafael Ortega, Veremundo Pardo, Enrique Albiol, José Delgado, André Dodin y bastantes publicaciones con música litúrgica del P. José María Alcacer. Unos eran más breves y otros más largos; uno de ellos, por ejemplo tenía 400 p. 8º menor. En total 26 títulos en muy poco tiempo, quince de los cuales fueron sufragados íntegramente por la revista YELDA.

Y aparecieron dos experiencias (que luego se reciclaron en otros ámbitos). Primera, somos una comunidad no experimentada en apoyar los medios de comunicación propios. Segunda, somos una congregación que pondera las publicaciones con la condición de que no tengan ninguna deuda. Puede invertirse en ladrillos, pero no en una revista de evangelización al alcance de los pobres. Una parroquia nuestra o una misión es excepcional si usa y propaga los medios. Siempre ha habido excepciones hermosas, pero son excepciones. El cancionero del P. Alcácer había sido el cuerno de la abundancia de nuestra imprenta, pero esos días la misma imprenta se oponía a publicar sus Cantos interleccionales o su Misa basilical porque suponían una venta menos ventajosa.

Y, oh prodigio, aparecieron, Vicente, tus deudas. Coincidieron además con uno de los restrictivos periodos de la economía española. Ésta tuvo que reajustarse y los Bancos restringieron sus créditos. Tuviste que solicitar prórrogas que, a excepción de la Imprenta citada, todos te fueron concediendo. Hasta los fabricantes de papel –Reig Sagrera-, al que más debías, te tendió la mano generosamente. Quienes provocaron las deudas exigiéndote boletines y más boletines para aplacar sus prejuicios, ahora usarían tus deudas como ariete contundente contra tus realizaciones. En la imprenta quedaban ejemplares de los libros publicados –que luego se fueron vendiendo en su mayoría- pero aparecían en los renglones como desnudas deudas. YELDA sola habría podido pagarse, pero enviar mes tras mes los boletines gratis con la revista y añadir los libros de la *Colección Doce Estrellas* eran demasiados molinos al mismo tiempo. Y, entonces, entregaste las cuentas, expusiste las deudas y escribiste tu renuncia irrevocable. El P. Domingo, aunque los ataques también iban en su contra, sintió de verdad tu cese como director.

**Con los últimos de Filipinas**

Ya no ibas, Vicente, a continuar el año 1967 la dirección de la revista, pero dedicaste desde mediados de septiembre de 1966 hasta fines de octubre a otra empresa de no escasa visión e importancia. Querías lograr la unificación de las revistas de los religiosos que se publicaban sobre todo en Madrid. Pensabas que, en general, esas revistas carecían de garra, de técnica periodística y de ambición evangelizadora o de espíritu conciliar, o simplemente eran inviables a la larga por sus escasos suscriptores. Soñabas con una moderna publicación que pudiera mirar al futuro con esperanza. Y te pusiste a visitar revistas, directores, casas religiosas. Al primero en abordar fue el P. Rafael González de los Sagrados Corazones.

Pocos días después fuisteis los dos a ver al P. Alted, director de “El Reino” y al P. Laurentino Gómez Getino, director de “Madre y Maestra”. Luego “La Merced”, luego la revista claretiana “Iris”. Con el P. Casanova visitasteis al director del “Reinado Social”; si los anteriores habían visto con buenos ojos la posibilidad de una revista unificada, no sucedió así con el P. Braulio, del *Reinado.* Luego hablaste con el director del “Perpetuo Socorro”, P. Yturgaitz y con el P. Monsagú de “El Pasionario”. El primero dijo “adelante”; el segundo explicó que estaban en el proceso de unificar sus tres revistas: *El Lábaro,* *Redención* y el *Pasionario*. A Don Mariano Rioja, de Editorial Católica, le agradó el plan y prometió ayudas y estudiar presupuestos. El 18 de octubre, en el domicilio de “Madre y Maestra” tuvisteis una reunión. Luego otra en García de Paredes. Las cosas se iban clarificando: El P. Alted, del Reino, no se veía decidido; los pasionistas posponían el proyecto a la previa reunificación de sus revistas, el director del Reino se había ido cerrando. Quedaban en claro: claretianos, mercedarios, redentoristas y paúles. Pero eran pocos para el hermoso y arriesgado proyecto que tú, don Vicente, ambicionabas. Y así dabas por terminada tu tercera salida por los campos de La Mancha. ¿Qué hubiera sido de esa gran revista, capaz de estar en los quioscos, de mirar sin complejos a la prensa y llevar la Buena Noticia por las más variadas geografías? Es difícil hacer con muchas capillas una holgada catedral. Pero tú, Vicente, lo intentaste. Y los sueños son una parte hermosa y divertida de la vida.

**Londres y Carabanchel**

A ti te enviaron a Londres a dar clases a los jóvenes Padres estudiantes de Pottes Bar. Antes te despedías de los lectores y los animabas a seguir en la nueva etapa. En esas letras, te mostrabas como eras: magnánimo, liberal, animador, brillante hasta saberte vulnerable, generoso y de una sinceridad terrible (más de algunos la usaron en tu contra). Y anunciabas que, a partir de enero, la revista YELDA sería “*una, formando con los boletines un solo cuerpo”.* Era, entre otras cosas, una de las buenas consecuencias de las deudas. En adelante, el camino sería más fácil. Y terminabas dando las gracias al tesón del P. Domingo García, a la ayuda de las Visitadoras, a las Hermanas y a los lectores que fueron un verdadero aliciente con sus cartas y comentarios.

El P. Segundo y un servidor te llevamos el 12 de enero de 1967 a Barajas. Era, creo, tu primer viaje en avión. Ya en Londres, escribías: “Me encuentro despreocupado y feliz. Tengo de bueno que, al cabo de poco tiempo, ya no sé si los malos ratos que parece que he pasado, fueron algo que existió o algo que solamente soñé”. Esto es parte de vivir en el tiempo, que no sabemos lo que va a ser de nosotros mañana. Estarías en Londres sólo hasta finales de abril de ese mismo 1967. Y lo que te esperaba, a tu regreso, no sería la armada persa de Jerjes, pero sí los difíciles estrechos de Salamina.

El Visitador, P. Domingo, te pidió que fueras a Madrid para nombrarte párroco y superior de la parroquia de San Vicente en Carabanchel. Escribió a la Curia para pedir tu patente, y él se fue de viaje. Tú esperabas tranquilamente en García de Paredes. A fines de mayo, Magín Coello te dijo que había oído en el Arzobispado algo así como que vetaban tu candidatura. Por entonces llegó a Madrid el P. Rigazio, asistente general para la consulta sobre la división de la Provincia de la C.M. de Madrid. El primer día de junio, el Visitador, que acababa de regresar, te comunica que en Roma se oponían a que tú fueras nombrado párroco. Es decir, caro Vicente, que, en Roma, el Consejo General escuchó a los murmuradores, sin escuchar a la parte acusada. Escribiste entonces una carta al P. Rigazio pidiendo que “usted o el Consejo General me den por escrito dichas acusaciones y calumnias. Y que se consideren atentamente las respuestas que yo dé, también por escrito…”. Hoy, Vicente, te estarás riendo de estas menudencias, pero yo me reía de ti cuando esperabas que el P. Rigazio pusiera las cosas por escrito. Te decía que nunca los técnicos del pasteleo hacían esas cosas. Y así sucedió. Por la Curia arzobispal de Madrid supiste de varias acusaciones. Las había tan hermosas como que Yelda era antijerárquica y medio herética, que no tenías experiencia parroquial… Había otras de esas de “miente que algo quedará”, como que te habías ido a Roma con una mujer durante veinte días. Por lo visto gozabas del arte de la bilocación. (Y, bueno, no sé por qué escogieron Roma y no los paraísos de Hawái). Añadían que habías tenido alguna fuerte crisis…y la letanía continuaba. Rigazio te dio palabras acarameladas y hasta se inventó una Comisión de Medios de Comunicación para que fueras a Roma como experto. Y allá fuiste y estuviste casi un mes. Luego, después de un cierto descanso, el 20 de septiembre el P. Visitador te escribía destinándote a San Vicente de Paúl, ya no como párroco, sino como ayudante. El párroco sería el bueno del P. Rábanos, ¡de gran experiencia parroquial! Y tú, que siempre fuiste más obediente de lo que pensaban, aceptaste. Me seguiría quitando el sombrero, si lo tuviera. Madrid, Londres, Madrid, Roma y vuelta a Madrid, y ahora a Carabanchel. A tus cuarenta años de edad, parecías una dócil ficha de dominó traída y llevada: *nel mezzo del cammin di nostra vita mi ritrovai per una selva oscura,* como decía Dante. Y, cuando te entraba alguna lógica crisis, pronto salías deportivamente de ella. Eras culpable, más allá de todo ambiguo análisis, no eras diplomático, y tenías derecho a no ser comprendido, derecho a ser tergiversado, derecho a perder con los que pierden, derecho a la soledad, derecho a ser expulsado de la sinagoga o a morir fuera de la ciudad y del sistema, y el derecho a no saber tú mismo si eras algo más que un comediante. *“Soy un pobre ciego –* decía san Vicent*e- que no sabría dar un paso por el bien, si tú no me tiendes la mano de tu misericordia para guiarme”.* Pero, con esos derechos, el mayor de intentar vivir desde la Resurrección y la confianza, el derecho a tomarte un vaso de vino con los amigos que te quedaban. Y, al final, ¿sabes lo que se veía? El viernes santo de la cruz y de la duda y un costado abierto que sigue manando vida. Todo es gracia, pero de momento es esa gracia cara que parece insoportable a nuestras costillas paganas. Como escribía Marcial, a fines del siglo primero, ille vere dolet qui sine teste dolet. Y, en medio de todo, sabías, ante el verdadero sufrimiento de tantos otros, que somos, que eras un privilegiado. Y sabías, como lo decía san Vicente el 23 de octubre de 1658, que si tenías “algo que te hiciera digno de un poco de estimación, es porque Dios te lo había dado y lo habías recibido de él.

**Las crónicas de las Asambleas**

Recuerdas, Vicente, que el 16 de abril de 1968 comenzó, en Salamanca, la Asamblea Provincial de Madrid, en vistas a la Asamblea General de la Congregación. Creo que aquella grande Provincia tenía entonces más de seiscientos misioneros. Después del P. Angel Eguren, tú fuiste el que más votos tuvo como diputado. Es decir, al margen de los tartufillos o de algunos opositores bien intencionados, la gran mayoría estaba contigo y aprobaba tus logros. No te venía mal ese te caliente nel *mezzo del cammin* de tu vida. Y, como tenías la simpleza de improvisar nuevas creaciones, allí, en Salamanca, y por tu iniciativa, se crearon las *Crónicas* informativas y abiertas a todos. Libres, no oficiales, sin simulaciones y sin alzacuellos en los bolígrafos. A la hora del desayuno, los asambleístas tenían, al lado del plato, la crónica del día anterior, y eran enviadas a todas las casas de la Provincia. Y todo con máquina de escribir, ciclostil o mimeógrafo y demás rudimentarios adminículos de la época. Dormíamos poco y nos turnábamos para estar en todos los actos y escuchar las diferentes propuestas. El habitáculo de redacción era -cómo podrías olvidarlo-, lugar de visitas, jocosos comentarios, vida variada y divertida. “Recordaremos siempre estos días –escribiste al final de la última crónica- como verdaderamente felices en nuestra vida y no podremos negar la satisfacción de haberlas escrito”. Y dabas las gracias, nombrándolos, a todos los que nos ayudaron. En la última crónica quedó constancia de la votación que hicimos sobre la división de la Provincia: 70 dijeron que sí, 31 dijeron que no, hubo 3 votos nulos, 5 en blanco y 2 abstenciones. Y nadie perdió la calma.

Como consecuencia de aquellas Crónicas, esta iniciativa tuya pasó luego a las Asambleas Generales de la Congregación. De hecho, te llamaron a Roma para las dos sesiones de la Asamblea General, en los veranos de 1968 y 69. Otros, después, continuamos esta misma tarea en las siguientes Asambleas, y, como sabes, hasta hoy se siguen haciendo. Unas más libres y otras más circunspectas y obsequiosas. En la diversidad también hay hermosura, y no sabemos aún si las células de la raíz de los ajos no son más bellas que un arrecife de corales.

**México a la vista**

*“Suave Patria: tu casa todavía / es tan grande que el tren va por la vía / como aguinaldo de juguetería”.* No sé, Vicente, cuánto habrías leído para entonces al poeta mexicano López Velarde. En todo caso, asomarte a México te costó casi dos años de espera. Para el verano de 1967 ya habías escrito dos cartas al P. Domingo García pidiéndole destino a México. Él no aceptó tus peticiones. Renovaste tu petición ahora – 3 de julio de 1968- ante el nuevo Provincial, P. Felipe García. Y él aceptó y te dio ese nuevo destino. A finales del 68 ya estabas en México. Entraste, como se hacía entonces, ilegalmente o “de espaldas mojadas”.

El Movimiento estudiantil con su sangre derramada en Tlatelolco ([2 de octubre](http://es.wikipedia.org/wiki/2_de_octubre) de [1968](http://es.wikipedia.org/wiki/1968)) y los juegos olímpicos (en el mismo octubre) te mostraban el divorcio entre el mundo real y el mundo oficial presidido por el PRI. A ti te destinaron con el pueblo en las barriadas o colonias que estaban naciendo a las orillas salitrosas de la ciudad de México. Los PP. Alonso Maté y Francisco R. Barbacil eran tus jóvenes y esforzados compañeros. Hoy –aquello- son ya colonias asfaltadas y con todos los servicios. Entonces eran charcos o tolvaneras, grises, con casuchas haciéndose y, al principio, os llevaban el agua en burro a la Campestre Gudalupana, que era entonces el centro pastoral de unas quince barriadas semejantes. Muchas de ellas carecían aún de luz eléctrica y sólo podías hacer “pastoral de día”. Desde la Campestre atendíais: La Vergel, La Impulsora, El Chamizal, Valle de Guadalupe, Las Vegas, Díaz Ordaz, Estrella, Jardines del Tepeyac, San Agustín, Nuevo Aragón, Alberto Múzquiz, Granjas de San Miguel y Emiliano Zapata. Sólo cinco de estas colonias tenían una especie de garaje donde celebrar la eucaristía. Eran emigrantes pobres de los diversos estados y regiones del país que buscaban mejores oportunidades. Era el pueblo que más llegaste a amar y el pueblo que más te amó. En pocos años fuisteis creando asociaciones y comunidades y, con ellas, salones, capillas, o iglesias, como en la Campestre o en San Agustín. El año 1971 te trasladaron, como superior, a esa colonia, a San Agustín. Y allí estuviste, hasta que por votación mayoritaria, te eligieron Provincial de México. El cordial P. Ramón Belmonte te dio la alternativa el **2 de enero de 1974.** Como asistente, nombraste al mexicano P. Aurelio Aceves y como ecónomo al eficiente Manuel Freire.

**Continuará**

**-------------------------------------------------**

**Dos gallos tengo**

*Dos gallos tengo,*

*un gallo blanco*

*y un gallo negro.*

Cuando canta el gallo blanco

amanece en mis adentros,

y voy por la noche larga

cuando canta el gallo negro.

*¡Que un gallo es blanco*

*y el otro, negro!*

En mi arena se pelean

y escarban sentido y miedo,

y vivo en guerra civil

entre espolones de acero.

        *¡Que un gallo es blanco*

*y el otro, negro!*

Para ver con mis dos ojos

a los dos gallos sostengo,

el uno me hace preguntas,

el otro responde cuentos.

*¡Que un gallo es blanco*

*y el otro, negro!*

¿Quién vive sin día y noche?

¿Quién le tuerce a un gallo el cuello?

¡Mi corazón es un campo

de sombras que están ardiendo!

 *¡Que un gallo es blanco*

*y el otro, negro!*

**Sé tú mismo a toda hora**

*Sé tú mismo a toda hora*

*con tu cuerpo y su lenguaje,*

*con tus dos ojos abiertos,*

*con tus sueños, caminante.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*en las contrarias verdades,*

*tus raíces por la tierra,*

*tus alondras por el aire.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*amador del amor grande,*

*marinero de imposibles,*

*agricultor de amistades.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*y no dimitas en nadie,*

*no confundas humildad*

*con lazos umbilicales.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*persona sin personajes,*

*nombra tus miedos confusos,*

*ponle palabra a la sangre.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*por tus credos y tus calles,*

*comparte lo que no tienes*

*y lo que tienes comparte.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*capitán de tus desastres,*

*minero de tus herencias,*

*poeta de tus cantares.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*en las búsquedas veraces,*

*da tu mano a los caídos,*

*Jesucristo te acompañe.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*con tu luz por noche grande,*

*líbrate de tus mentiras,*

*no te engañen tus verdades.*

*Sé tú mismo a toda hora*

*como el agua en los juncales,*

*distinto a ellos, tú mismo,*

*pero con ellos paisaje.*

*Sé tú mismo a toda hora,*

*peregrino, y Dios te salve,*

*que la verdad sólo alcanza*

*a quien a sí mismo alcance.*

 **¿Qué queda de la casa?**

Primero se marchó

la habitación decana de la izquierda.

Después fue una ventana

quien se tiró al vacío.

Más tarde, y enrollados,

se echaron los pasillos a rodar

hasta el embarcadero.

¿Qué queda de la casa?

¿Y qué de los geranios que crecían

negándose a morir?

Las escaleras se cayeron carcomidas

en el zaguán de escombros.

Y aquellas tan puras cristaleras

ya no miran a nadie de tan ciegas,

de tan rotas y ciegas.

El albañil detiene el paso,

se rasca, y no recuerda ya (y llora)

cómo con estos materiales

tanta desolación se vino.

**¿A dónde irás esta tarde?**

 “...anduriña, voa, voa, / ven e dime en ónde está”

                        Rosalía de Castro

*Anduriña -golondrina-*

*tan menestral como el aire,*

*con tu delantal de nieve,*

*¿a dónde irás  esta tarde?*

Hoy tu nido está deshecho,

vacío de amor, sin nadie;

como a mí, a ti te quitaron

suelo y sueño en qué posarte.

¿A dónde ya golondrina,

a qué amor, a qué cantares,

si la noche viene encima

y el olvido es su estandarte?

Tú que quitabas espinas

con devoto amor amante,

ruega al Señor por los dos,

por tu herida y mis pesares.

Que van mis palabras solas

igual que tus alas pares,

y mi corazón y el tuyo

beben solos soledades.

*Anduriña, golondrina,*

*tan menestral como el aire,*

*con tu delantal de pena,*

*¿a dónde irás esta tarde?*

**Honorio López Alfonso**

**-------------------------------------------------**

 



Llega sobrada,

de altos orgullos,

varios pesares.

Llega y pasa,

a pie enjuto,

el Manzanares.

Que así pasaba,

el Conde Duque,

de Olivares.

Apareada,

y duodécima,

de Doce Pares.

Bruja invitada,

a las orgías,

y aquelarres.

Virgen dorada,

bien subidita,

a los altares.

Decía la gente,

que murió en martes trece,

pero no de mala suerte.

Rezaba un arzobispo,

por la salud de unos muslos,

y no eran los de Cristo.

Iba un camaleón,

de corbata azul ayer,

de corbata roja hoy.

Sólo me falta ver,

que pongan en los altares,

a Franco y Pinochet.

Apenas era un bebé,

y aprendía a resolver,

la regla de interés.

Lo de ser o no ser,

habría que pensarlo,

poco antes de nacer.

Eran los dos gallos,

uno rojo, otro negro,

sobre uno y otro palo.

Dos gallos picoteros,

valientes y gallitos,

del mismo gallinero.

Eran cancioneros,

aire de Rock and Roll,

y cadencia de Bolero.

Gallos, no jilgueros,

cresta ensangrentada,

a veces partida a trechos.

Decía un agorero,

uno al cuadrado es uno,

cero al cuadrado, cero.

Si el mar tiene senderos,

cambia tu barca birreme,

por una de cuatro remos.

Triángulo de tres lados,

el nudo de su corbata,

ciento ochenta grados.

Mira de lado a lado,

con el donaire torero,

de dos orejas y rabo.

Una vez en el estrado,

se cree De Gaul o Churchil,

o el Apóstol Santiago.

Háganse a un lado,

que viene a horcajadas,

el Señor Pablo Casado.

Éranse un caballo,

dos cojones descolgados,

un relincho aforado.

Y era mi doctorado,

dos orejas, cuatro cascos,

dos cojones azulados.

Era una charca o dos,

un par de ranas obscenas,

que copulaban al sol.

Era ciertamente el mar,

una Condesa consorte,

bilingüe y liberal

Tenía un criadero,

de anfibios y renacuajos,

que aprendían a nadar.

Condesa de pesca y caza,

Artemis, por siempre virgen,

de anzuelo y pez voraz.

Condesa cazatalentos,

testa dolicocéfala,

de barrio residencial.

Era, pues, una Condesa,

una charca, una laguna,

una rana verdinegra.

Ya viene el coco.

se amedrentaban,

el uno al otro.

Viene la mierda,

decía un tal,

Paco Maruhenda.

Ya viene el lobo,

tartamudeaba,

un viejo loro.

Y hay que ver,

la cara que pone,

María Claver.

Se parte España,

la nunca entera,

ni vertebrada.

Vienen y pasan,

dos Lobitos Buenos,

nadie los para.

Fueron los fuertes gritos,

de las aves predadoras,

y los últimos suspiros.

Tienen curvos los picos,

unos dientes que predicen,

la medida del mordisco.

Búos de media noche,

gavilán de madrugada,

ensangrentados vampiros.

Curas que llaman cuervos,

banqueros y accionistas

disfrazados de corderos.

Políticos de olla y misa,

y todos los que almuerzan,

carne de entrecostilla.

Una orquesta de grillos,

tocaba el Requiem de Mozart,

por todos los que se han ido.

-------------------------------------------------------

[**https://www.santamariadepoedo.com**](https://www.santamariadepoedo.com)

**Enrique Mangana López, C.M.**

La Parroquia que, en sus primeros años de creación era considerada tan sólo como “ayuda de Parroquia” ahora se le denomina Parroquia de Santa María de Poedo y está bajo el Patronazgo de la Virgen del Carmen, no obstante ofrecer en el altar mayor de su templo la imagen de La Milagrosa. La imagen de la Virgen del Carmen se tiene en una repisa baja del Retablo con el objeto de facilitar su traslado para Novenas y Procesiones.
El pueblo constituye un solo núcleo de población. Dista ocho kilómetros del núcleo de población mayor, el municipio de Baños de Molgas, y de 74 e. con 189 h. según el censo de 1910, reducidos en la actualidad a unas 23 familias, integradas por 51 personas. Santa María de Poedo aparece, en los antiguos registros, como “Ayuda de Parroquia”, perteneciente al Municipio de Baños de Molgas, de la Provincia de Orense.

Al estudiar sus características geográficas, podemos apreciar que su elevación, 700 metros sobre el nivel del mar, refleja el desnivel de su altura máxima, un picacho colindante con el monte de “A Farria”, que llega a los 819 metros. Esta situación y este desnivel le ofrecen a nuestra mirada abrirse en abanico y contemplar centenares de pueblos circunvecinos.
Creemos necesario detallar que el término de “Ayuda de Parroquia” que apuntábamos antes, hace referencia a la Parroquia de San Esteban de Ambía. Y “Ambía” como tal, al decir de los estudiosos, no es pueblo sino Parroquia, es decir, una división administrativa antigua que ha quedado en la cultura de la gente. La documentación religiosa de los primeros pobladores de Poedo se encuentra, como es natural, en los archivos de Ambía.
En la actualidad, la pequeña aldea, está interconectada con todos los pueblos vecinos.
A efectos de desplazamientos turísticos, anotamos que el aeropuerto más cercano es el de Vigo a 78 Km., al oeste de Poedo. Otros, un poco más lejanos, son el de Braganca a 89 kms., al sur este, el de Santiago de Compostela a 98.0 kms., y el de Oporto a 134.4 km., también al sur este.
La referencia de los pueblos circunvecinos y sus distancias es la siguiente: A 1.4km Guamil. A 2.3km Vide. A 2.3km Presqueira A 2.3km Sobradelo A 2.3km Bobadela A 2.7km Lamamá A 4.0km Baños de Molgas A 4.0km Ribeira A 4.0km Abeleda A 3.3km Ambía A 5.6km Almoite A 4.1km Junquera de Ambía A 5.7km Betán A 4.5km Seiró A 5.5km La Graña A 5.5km Padreda A 5.5km Bóveda A 5.5km Arnuid A 7.5km Piuca-Araújo A 5.8km Requejo de Valverde A 6.6km Armariz A 7.9km Maceda A 7.8km Cantoña A 7.8km Golpellás A 8.5km Figueiroá A 9.2km Tioira A 9.2km Piñeira de Arriba A 9.2km Piñeira de Abajo
Todas estas distancias están señaladas a ojo de buen cubero, pero el abanico de la mirada abarca, desplegado en lo alto del monte, alcanza a centenares de pueblos

Las estadísticas: Altitud sobre el nivel del Mar:
Laguna de Antela: 610 mts.(Dato comparativo)
POEDO: 702 mts (O “Penedo Bo”: 782 A “Bal da Frisca”: 773 “As Laxas Longas”: 798) El Pico más alto, que se encuentra en la línea divisoria entre Poedo y Farria tiene una altitud de 819 mts.

**Ubicación**Punto Central de Poedo: 42”11´28.63N – 7º 41·23.04º
Elevación Promedio: 703
Datos recopilados de diversas fuentes:
E. Mangana López, C. M.

**--------------------------------------------------------**

**Capítulo II (A): Primeros pasos de la Congregación de la Misión en Cuba**

15/12/2021 Autor: Justo Moro - Salvador Larrúa. Publicación original: 2012

1. Breve historia de la Iglesia de La Merced y su Convento.

3. El P. Gerónimo Viladás, C.M., primer Superior de los Paúles en Cuba

El P. Jerónimo Viladás, por ser el primer superior de los Padres Paúles en Cuba y por ser el gran restaurador tanto del templo como de la Iglesia, y sobre todo por su labor apostólica y misionera, merece un capítulo aparte. Nos basta por el momento con las notas biográficas que nos dejó escritas tanto Fernando de Casanova como el P. Benito Paradela. En muy poco tiempo desde su llegada a Cuba se haría realidad la profecía del P. Sanz, quien en una carta al P. Muller, escrita el 10 de Marzo de 1863, había escrito:

*En la Habana se necesita una virtud a toda prueba y aun con esta se corre peligro. Sería bueno que al Sr. Viladás le tiren ustedes el freno, tiene un genio muy emprendedor y puede ponerse en compromisos de los que no sea fácil salir.*

Nació el 3 de octubre de 1820, en Cataluña, en la provincia de Lérida, en la villa de Agramunt y fue bautizado al día siguiente, 4 de octubre con el nombre de Gerónimo Jaime Pedro Viladás Lamich, hijo de Don Pablo Viladás y Doña Rosa Lamich. El pequeño era el último de cuatro descendientes varones.

Su vocación religiosa comenzaba a manifestarse. En 1847 — 1848 llegaron desde Australia dos famosos misioneros Benedictinos, los Padres Serra y Salvado. Sus narraciones sobre los vastos desiertos, las extensiones inacabables y las selvas inhóspitas, que tanto llamaron la atención en la península, inflamaron los deseos que ya se insinuaban en el alma del joven.

Algún tiempo después hizo acto de presencia en Lérida el P. Antonio María Claret, que estaba dando misiones por los pueblos de Cataluña. Gerónimo acudió para escuchar la santa palabra del apóstol, que lo conmovió profundamente, y

*al oír la santa palabra del Ilustrado P. Claret y enardecido por el celo católico, despertada su verdadera vocación por las elocuentes pláticas que conmovían y atraían sus sentidos, corrió a consultar al Pastor, el cual le escuchó atentamente y comprendiendo que las gratísimas sensaciones que el joven Viladás experimentaba, no dudó en aconsejarle que abandonase la vida mundana para dedicarse al servicio de Dios.*

De inmediato, Jerónimo emprendió el que iba a ser desde entonces el camino de su vida. Desde Lérida, pasó a Barcelona, y allí solicitó el ingreso en la Compañía de Jesús, cuyas reglas había conocido durante su estancia en Manresa. Ocurrió entonces que el Superior de la Compañía aplazó su ingreso considerando que era necesario que el aspirante profundizara en sus estudios de latín y filosofía. Gerónimo aceptó con humildad y resignación el dictamen del Superior y ya se preparaba para perfeccionar aquellos estudios cuando tuvo conocimiento que el Superior de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl reunía un plantel de jóvenes ilustrados y decididos para llevar el evangelio a las vastas comarcas de la República de Méjico.

En Méjico, el 28 de junio de 1845, se había fundado una Provincia de San Vicente de Paúl con la autorización del Superior General, el P. Etienne, y con la aprobación inmediata del Arzobispo de Méjico junto con el decreto fundacional civil otorgado en esa fecha por Don Joaquín Herrera, presidente de la nación.

En ese momento el P. Buenaventura Armengol era el Visitador de Méjico, y había llevado al extenso país los primeros misioneros encomendados al P. José Puig. El P. José comenzó a reunir a todos los jóvenes con vocación que quisieran marchar a las misiones mejicanas, y entre estos figuró el joven Viladás, que enseguida escribió una carta al P. Puig manifestándole su vocación y su deseo de partir al lejano país.

Gerónimo Viladás hizo sus votos a los 33 años, dos años después de llegar a Méjico, una vez que cumplió las estipulaciones establecidas por la Congregación de la Misión. Los Superiores no demoraron mucho en ordenar la preparación de Viladás *y*de otros doce misioneros para que recibieran las órdenes mayores *y*el 24 de septiembre de 1853, día de Nuestra Señora de la Merced, la advocación de la Virgen que parecía estar ligada para siempre a la existencia de Viladás. Le ordenó de subdiácono el Señor Arzobispo de Méjico, quien también le confirió el diaconado el día 2 del mes siguiente, octubre de 1853.

Muy pronto comenzaron a manifestarse las singulares cualidades del P. Viladás, que desde muy joven poseía un gran poder de convicción. Estas cualidades hicieron posible que después de su ordenación sacerdotal el 11 de marzo de 1854, por decisión de los Superiores, Viladás entrara de lleno en el trabajo de las misiones. Jerónimo tenía entonces treinta y cuatro años.

Fue tan destacado el trabajo de Viladás, que el 26 de junio de 1856 sus superiores lo pusieron al frente de la comunidad de la Congregación de la Misión en Puebla de los Ángeles, apenas dos años después de su ordenación sacerdotal.

*No disminuyó su celo apostólico con el título de Superior… él era el alma de las misiones y el predicador de todas las fiestas, con cuyo solo fin lo veremos hacer varios viajes a Méjico. Ejercicios al clero, ejercicios a las religiosas y hermanas, cárceles, hospitales, semanas santas, novenarios, triduos: por todas partes resonaba la voz ardiente del Sr, Viladás. Notable fue la Misión de San Francisco de Atlisco, desde el 4 de octubre hasta el 22 de noviembre de 1858, sosteniendo él el peso de 48 sermones, del mismo modo que al año siguiente sostuvo la Misión de Córdova con 40 sermones en el mes de diciembre. A su paso siempre correspondía la gracia de Dios con frutos asombrosos.*

La fama de Gerónimo Viladás se extendió rápidamente por Méjico y el Ilmo. Sr. Francisco de Paula Verea, Obispo de Monterrey, se sintió tan impresionado por su labor que pensó solicitar del Santo Padre que lo nombrara su Obispo Auxiliar. Los deseos del Obispo no pudieron materializarse porque entonces estalló en 1858 la Guerra de Reforma, que comenzó por Michoacán y Guadalajara y pronto llegó a la capital del país:

*Comenzaron a aparecer las Leyes de Reforma sobre la nacionalización de los bienes de la Iglesia, separación Iglesia-Estado, supresión de las órdenes religiosas de varones, invalidez del matrimonio eclesiástico, secularización de los cementerios, supresión de las fiestas religiosas y prohibición a los funcionarios del gobierno de asistir a ceremonias religiosas. Se expulsa al Nuncio y a varios embajadores, se destierra a obispos y se desamortizan bienes eclesiásticos.*

En sus apuntes el P. Viladás recogió la fecha del 1 de enero del año 1861, el día infausto en que se publicaron las Leyes de Reforma «en cuya fuerza tuve que disolver la Comunidad, y nos distribuimos en las Casas de las Hermanas».

No pasó mucho tiempo sin que llegara a sus oídos la mala nueva de que el gobierno expulsaba del país a las Hijas de San Vicente de Pad\_ y los misioneros que se habían refugiado en sus casas quedaron desamparados por completo. Ante el rumbo que tomaron los acontecimientos, el Superior General de la Congregación de la Misión le llamó para encargarle de la Isla de Cuba, con el carácter de Superior de la Misión y director de las Hijas de la Caridad.

En su cuaderno de notas escribe el P. Viladás:

*El 2 de noviembre llegamos a Port de France, Martinica y salimos el 4 al medio día. El 8 desembarcamos en Santiago de Cuba. El 9 en Manzanillo. El 11 en Cienfuegos, el 12 desembarqué en Batabanó y el mismo día llegué a la Habana. Por invitación del Exmo. E Imo. Sr. Obispo D. D. Francisco Fleix y Solans me alejé en su palacio, por espacio de 20 días.*

Apenas llegado a la Habana, el 12 de Noviembre de 1862, Viladás escribe al Obispo Francisco Fleix y Solans, con fecha 2 de diciembre del mismo año:

Ya *se encuentran en esta ciudad desde hace pocos días, en la casa Calzada de S. Lázaro 338, cuatro Sacerdotes de S. Vicente de Paúl presididos por mí, y vendrán más y todos esperamos órdenes de S.S.*

Los misioneros a los que aludía el P. Viladás llegaron a Cuba cuando fueron expulsados de México en tiempos de la Revolución. Eran los Padres Joaquín Alabán, Joaquín Piñol, Ignacio Rocha y Eduardo Montaño. Estos misioneros regresaron a México en enero del año 1864, después de la llegada de los misioneros Juan Masnou, (de México), Francisco Javier Jaquemet, (de Estados Unidos), y de España los Padres Faustino Marcos, Ramón Guell, Juan Arroz, Hermano Vicente Moreno, quienes llegaron a Cuba el 18 de noviembre del año 1863 junto con 20 Hijas de la Caridad. **Continuará**

*“Releyendo la Historia”*

*Tomo I. 1891-1939*

Félix Velasco Cortázar, ex alumno de la Apostólica de Tardajos, Burgos, en la página Web de los Ex alumnos de los Paúles en Mallorca

****

*Buenas tardes, amigos: Hace algún tiempo que observo en la sociedad española, confusiones y contradicciones alimentadas por representantes de grupos con ideas poco fundamentadas, falacias e interpretaciones inadecuadas. Todo esto se propaga como doctrinas que califican de buenas y a las demás de malas. Se llega a notar el odio en las palabras y en las miradas de representantes en las organizaciones de grupo y en la propia administración del Estado, que utiliza los excesivos medios disponibles, propiedad de todos los españoles, con el fin de obtener el aplauso masivo, descalificando al mismo tiempo a los demás contendientes políticos.*

*En el documento que adjunto se pueden ver otras miras y opiniones variadas y dignas de sopesar y aprender de las virtudes y errores del pasado para no tropezar en la misma piedra. He encontrado hechos, palabras y argumentos muy dignos de tenerse siempre en cuenta.*

*El periodo tratado es amplio y difícil de sopesar todos sus contenidos. Tampoco se intenta, pues lo fundamental son los hechos y las difíciles circunstancias trágicas para todos los españoles.*

*No quiero cansaros, que el documento es largo, y si me es posible intentaré seguir en el Tomo II, abril de 1939 hasta el año 1975.*

*Un cordial saludo.*

***Félix Velasco Cortázar***

**Nota:** si entras en nuestra Página WEB <http://lamisiio.com> encontrarás una acertada reflexión de Félix Velasco Cortázar, exalumno, de la Escuela Apostólica de Tardajos, de Burgos.

Si te animas, y puedes aportar algún artículo, gustosamente lo publicaré en la Página WEB.

**Clicar** sobre el título y aceptar (poniendo el tipo de texto que prefieres–

**Jesús González Capel**

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**¡¡¡ No a la guerra iniciada por Rusia contra Ucrania el 24.02.2022. Ni a ninguna otra guerra !!!**

**África y Oriente Medio**: guerra de Argelia (1954-1962); guerra civil nigeriana (1967-1970); guerra de Irán-Irak (1980-1988); guerra civil de Yemen del Norte (1962-1970); primera guerra del Golfo (1990-1991).

**América:** guerra del Chaco (1932-1935); guerra de las Malvinas (1982); Revolución mexicana (1910-1920); guerra de los contras (1981-1990).

**Asia y Oceanía**: guerra civil china (1927-1937 **y/o** 1946-1949); Vietnam (1946-1954 **y/o** 1964-1975); guerras indo-pakistaníes (1947-1949 **y/o** 1965 **y/o** 1971).

**Europa:** guerra civil española (1936-1939); guerras de los Balcanes (década de 1990); guerra civil rusa (1917-1922); guerra de independencia irlandesa (1919-1921).

**Guerras interregionales**: Primera Guerra Mundial (1914-1918); Segunda Guerra Mundial (1939-1945); guerra ruso-japonesa (1904-1905).

**Sí a la paz universal y la convivencia adecuada**

Sin violencia de clase alguna en todo el mundo. Promover el estado de derecho en los planos nacional e internacional y garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todas las personas. No permitir entidades financieras para conseguir armas. Fortalecer la recuperación y devolución de bienes robados y luchar contra todas las formas de delincuencia organizada. Sin corrupción y el soborno en todas sus formas. Crear instituciones eficaces, responsables y transparentes. siguiendo un [estudio](http://www.sdgfund.org/es/empresas-y-ODS16) realizado por Naciones Unidas, presentado el 14 de diciembre de 2017 en Madrid, a modo de guía de buenas prácticas.

**¿Qué hacemos para conseguir la paz mundial?.** La ONU presiona a gobiernos y entidades públicas y privadas para conseguir este objetivo, pero a veces también debemos mirar nuestras propias posibilidades. Desde Puentes Digitales se puede conseguir el generar el enorme valor de la confianza, creando condiciones para mejorar la transparencia y la responsabilidad individual y social.

Quizás convendría preguntarnos: ¿Qué hacemos para comprender los conceptos de justicia, inclusión, paz, y su relación con los sistemas gubernamentales? ¿Conocer lo que realizan otras personas o grupos para colaborar y caminar en unión? ¿Cómo utilizamos nuestra propia voz para ser agentes de cambios adecuados? Podemos también inspirarnos en algunos ejemplos de métodos de aprendizaje ya existentes y llevarlos a nuestros centros educativos: Interpretar el rol de diversas personas en el mundo que son víctimas de injusticia. Tener diálogos interreligiosos sobre justicia e igualdad en escuelas y universidades. Organizar una visita a un tribunal de justicia o estación de policía local. Diseñar un cartel sobre «¿Qué es justo/adecuado?». Debatir temas de justicia en contextos históricos y culturales y cómo ha evolucionado la justicia a través de los años. Realizar un proyecto de investigación en torno a: «¿Cómo se vería un mundo pacífico?».